



Capítulo 172

Muchas Cosas Pueden Pasar en Una Sola Noche

Tras revisar las reglas de la secta por un momento, Yuan abrió los ojos y habló con nerviosismo: «Según las reglas de la secta, los discípulos y discípulas tienen prohibido compartir la misma vivienda a menos que estén casados o tengan el permiso de un anciano de alto rango de la secta. El castigo es como máximo tres meses de confinamiento en la Cueva Disciplinaria...».

Fei Yuyan se quedó sin palabras. Aunque sutilmente, ¿de verdad Yuan había rechazado su compañía en su casa? ¿Qué clase de hombre se negaría a dejar que una hermosa joven se quedara en su casa, incluso si pudiera ser castigado? Si cualquier otro hombre estuviera en la situación de Yuan, sin duda dejaría que Fei Yuyan se quedara en su casa sin dudarlo, ¡aunque los expulsaran de la secta al día siguiente!

Fei Yuyan habló entonces con el ceño ligeramente fruncido: «Ese reglamento está desactualizado; se creó hace miles de años y, salvo unos pocos, ya nadie lo sigue, especialmente los discípulos de la Corte Interior. Además, como discípula principal, tengo mayor libertad de acción en la secta. En otras palabras, puedo hacer casi lo que quiera sin restricciones, siempre que no afecte a la secta».

Y dudo mucho que vivir en una casa, con un discípulo masculino, afecte a la secta de alguna manera. Por lo tanto, puedes ignorarlo.

"Aunque digas eso, creo que sería mejor que recibiéramos el permiso de uno de los ancianos de la secta, ya que nunca se puede estar demasiado seguro o podrías arrepentirte en el futuro. Conozco a algunos, así que puedo preguntarles". De repente, Yuan recuperó la tablilla de jade del Elder Xuan y la activó con su energía espiritual.

—Eh... Mayor Xuan, ¿me oye? —le dijo Yuan a la tablilla de jade.

Mientras tanto, sentado detrás de su escritorio dentro de su vivienda, el Elder Xuan sintió que el jade en su túnica temblaba, lo que hizo que dejara de trabajar y lo mirara.





—¿Hm? ¿Discípulo Yuan? ¿Te pasó algo? El Elder Xuan frunció el ceño con preocupación, preguntándose qué habría hecho Yuan esta vez.

—Mayor Xuan, ¿me oye? Espero no molestarle —la voz de Yuan resonó desde el pergamino de jade un momento después.

—Sí, te oigo. ¿Qué pasó? —le preguntó el Elder Xuan.

"Bueno..." Yuan procedió a explicarle la situación al Elder Xuan, dejándolo muy estupefacto.

¿Qué demonios? ¿La Discípula Principal Fei? ¿Qué hace en su casa? ¿Y por qué siguen juntos? No me digas que... El Elder Xuan miró la tablilla de jade con los ojos abiertos, llenos de asombro.

"De todos modos, ¿crees que pueda quedarse aquí? Solo será una semana como máximo", le preguntó Yuan después.

—¡Ejem! No veo el problema —dijo el Elder Xuan con voz tensa, tras aclararse la garganta, y continuó—: Hagan lo que hagan dentro, procuren que no salga de casa.

"¿Eh? ¿Entiendo...?", dijo Yuan, un poco confundido por las palabras del Elder Xuan.

Una vez que Yuan terminó la comunicación, el Elder Xuan se recostó en su asiento y suspiró: "Le dije que mantuviera la discreción por un tiempo, y termina trayendo a una discípula a su casa, incluso queriendo dejarla quedarse allí una semana entera, y esta discípula es incluso una Discípula Principal..."

—Bueno, no puedo culparlo. La gente con talento como él atrae a las mujeres con la misma facilidad con la que respira.

Después de un momento de silencio, el Elder Xuan recuperó otro trozo de jade antes de activarlo y hablarle: "Mi nieta, ¿puedes oírme?"

Unos momentos después, la voz soñolienta de Xuan Wuhan resonó: "¿Qué pasa, abuelo? No planeo regresar a la secta hasta la próxima semana, aunque me lo supliques".

El Elder Xuan suspiró y dijo: "Se trata del discípulo Yuan..."

"¿Ah, sí? ¡¿Yuan?! ¿Cómo le va en la secta? Nadie lo intimida, ¿verdad?" La voz de Xuan Wuhan sonó mucho más energética al oír el nombre de Yuan.





Sí, lo está haciendo genial. De hecho, ¡lo está haciendo tan bien que ha conseguido convencer a una Discípula Principal para que se quede en su casa una semana entera! Si sigues holgazaneando en casa, seguro que alguien te quitará a Yuan antes de que puedas hacer nada, y con sus talentos sobrenaturales, habrá contendientes muy poderosos.

—¿Q-QUÉ?! —La voz de Xuan Wuhan resonó conmovida, como si acabara de oír algo imposible.

—¿E-es cierto, abuelo?! ¿Quién es esa Discípula Principal? —La voz de Xuan Wuhan, visiblemente asustada, resonó desde la tablilla de jade, haciéndola temblar.

"No lo sé. Solo sé que me pidió permiso para que una discípula principal se quedara en su casa durante una semana. En cuanto al motivo, no tengo ni idea, ya que no me molesté en preguntar." El Elder Xuan mintió con cara seria, pues sabía perfectamente que era Fei Yuyan quien estaba en casa de Yuan.

—¿Y accediste?! ¿Por qué hiciste algo así, abuelo? —exclamó Xuan Wuhan.

¿Qué más se suponía que debía hacer? ¿Negarme? Estamos hablando de un Discípulo Principal y el Discípulo Yuan. Puede que sea un Gran Anciano, pero hay cosas que ni siquiera yo puedo controlar, sobre todo cuando se trata del Discípulo Yuan.

Tras un momento de silencio, el Elder Xuan preguntó: "¿Y bien? ¿Te apetece volver a la secta?".

—¡Volveré en tres días! —respondió Xuan Wuhan un momento después con voz resuelta.

"¿Tres días, eh? En una sola noche pueden pasar muchas cosas, y mucho menos en tres días, nieta mía", dijo el Elder Xuan, intentando no echarse a reír mientras se burlaba de Xuan Wuhan.

¡Bien! ¡Ya vuelvo, ¿de acuerdo?! ¡En fin, me voy!

El deslizamiento de jade quedó sin vida después de que Xuan Wuhan terminara la comunicación con el Elder Xuan.

"Niña tonta..." El Elder Xuan negó con la cabeza mientras guardaba la tira de jade en su túnica.





Mientras tanto, Yuan le dijo a Fei Yuyan con una sonrisa inocente en su rostro: "Ahora que tenemos permiso, ¿puedes quedarte aquí sin romper ninguna regla de la secta!"

"De verdad... Ni siquiera sé qué decir..." Fei Yuyan se frotó los ojos como si estuviera agotada.

